

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22

PRECIOS DE SUSCRICION.

En las provincias.

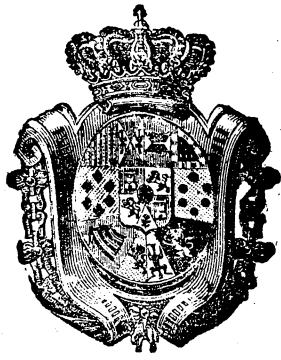
Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	80

En Canarias y Baleares.

Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100

En Indias.

Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110



# GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Excmo. Señor: La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. San Sebastian 12 de Agosto de 1845.—Ramon María Narvaez.—Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

Seccion de Instruccion pública.—Negociado núm. 2º

En el instituto de segunda enseñanza de la ciudad de Segovia se hallan vacantes las cátedras siguientes:

Una de elementos de primer año de matemáticas, con la dotacion de 6000 rs. anuales.

Otra de elementos de historia natural en sus aplicaciones mas usuales, con el sueldo de 6600 rs. anuales.

Otra de geografía é historia, con especialidad de España, dotada en 6000 rs. anuales.

Los aspirantes á cualquiera de ellas presentarán á este ministerio un programa firmado, en el cual se comprendan los puntos que á continuacion se expresan:

Elementos de primer año de matemáticas.

El aspirante manifestará el orden y método que ha de guardar en sus explicaciones, señalando el orden mas sencillo, natural y filosófico de los varios tratados que abrazan las matemáticas puras, sin perder de vista la prudente extension que ha de darse á sus teorías fundamentales en el tiempo destinado á su enseñanza simultáneamente con otras asignaturas. Señalará igualmente los tratados que en su juicio deberán estudiarse con mas detencion, asi como el número de lecciones que juzgue necesario para estudiar cada uno de ellos, y los autores en castellano que podrán servir de texto.

Elementos de historia natural.

El programa de esta cátedra dará una breve idea de cada uno de los tres reinos de la naturaleza: se indicarán las ventajas que las artes industriales reportan, y la filosofía en general de su estudio metódico. Manifestará el aspirante el orden que se proponga guardar en su enseñanza, número de lecciones que próximamente invertirá en cada tratado ó en la generalidad de sus clasificaciones; y por último, el autor ó autores y medios auxiliares de enseñanza que juzgue necesarios para desempeñarla con fruto.

Elementos de geografía é historia.

En este programa habrá de manifestar el aspirante los fundamentos de los diversos sistemas conocidos de geografía astronómica; la conveniencia y ventajas del admitido hasta el día; la importancia de su estudio, como base de la geografía física, y el necesario enlace de esta con la historia. Pasará en seguida á demostrar la utilidad de los estudios históricos, sus fundamentos, los de la historia tradicional, y la necesidad de la cronología y de la crítica para cerciorarnos de la verdad de los hechos. Manifestará igualmente el método filosófico que en su opinion sea mas seguro para hacer útil este estudio á la juventud: indicará el orden y distribucion de los tratados, las secciones ó épocas en que ha de dividir la historia, y el número de lecciones que habrá de emplear en cada una de ellas; por último, designará los autores en castellano y medios auxiliares indispensables para esta enseñanza.

Los aspirantes remitirán sus programas á este ministerio en el término de un mes, á contar desde el día en que este anuncio se publique en la Gaceta, acompañado de un oficio en que cada cual exprese su profesion y actual residencia. Madrid 13 de Agosto de 1845.—El subsecretario, Juan Felipe Martinez.

MINISTERIO DE ESTADO.

El Gobierno ha recibido en este día la ratificacion de

un convenio consular celebrado en 26 de Junio último en la corte de Lisboa por los respectivos plenipotenciarios nombrados al efecto por S. M. y la Reina Fidelísima. El tenor de dicho convenio es como sigue:

S. M. la Reina de España y S. M. la Reina de Portugal y de los Algarbes, deseando arreglar de una manera fija y terminante, por medio de un convenio especial, las atribuciones y prerogativas de los agentes consulares de ambas naciones española y portuguesa en sus respectivos estados, han nombrado con este objeto por sus plenipotenciarios, á saber:

S. M. la Reina de España á D. Luis Gonzalez Brabo, su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la Reina de Portugal y de los Algarbes, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, caballero de primera clase de la Real y militar orden española de San Fernando, gran cruz de la legion de honor de Francia, consejero honorario de Estado &c. &c., y S. M. la Reina de Portugal y de los Algarbes á D. José Joaquim Gomes de Castro, de su Consejo, Par del reino, comendador de la orden de Cristo, caballero de la antigua y muy noble orden de la Torre y Espada del Valor lealtad y mérito, gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, del Aguila Roja de Prusia, de la de Leopoldo de Belgica, y de la del Mérito civil de Sajonia; condecorado con la orden imperial otomana de Nieban Jitibas de primera clase, vice-presidente del tribunal del tesoro público, Ministro y Secretario de Estado de los negocios extranjeros, inspector general de los correos y postas del reino &c. &c., los cuales, despues de haberse reciprocamente comunicado sus plenos poderes y haberlos hallado en buena y debida forma, han convenido en los articulos siguientes:

Art. 1º Cada una de las altas partes contratantes concede á la otra la facultad de establecer agentes consulares con la categoría de cónsules generales, cónsules ó vicecónsules en los puertos, plazas de comercio y lugares principales de sus respectivos territorios; reservándose el derecho de exceptuar cualquier punto que juzgue conveniente. Los mencionados agentes consulares, despues de presentar su patente con el competente *exequatur* ó confirmacion á las autoridades locales del punto donde hayan de residir, serán por ellas reconocidos y apoyados en el ejercicio de sus funciones consulares.

Art. 2º Los respectivos agentes consulares podrán ser escogidos á beneplácito de los súbditos de su nacion para árbitros de sus controversias y litigios; pero este arbitraje no deberá ser llevado á efecto hasta que sea confirmado por la autoridad local competente, quedando ademas la parte que por él se juzgue perjudicada en la facultad de acudir á los tribunales del país. Los mismos agentes consulares decidirán, sin intervencion de las autoridades locales, las controversias suscitadas entre el capitán y cualquier individuo de la tripulacion de los buques de su bandera por soldadas en el caso de revocacion de viaje por falta del debido sustento, por mal trato ó por otras causas de igual urgencia. Las autoridades locales deberán sin embargo intervenir en todos los casos en que el proceder de los capitanes ó de las tripulaciones perturbe el orden ó la tranquilidad, ó quebrante las leyes del país, ó tambien cuando su auxilio sea requerido por los agentes consulares, para que sus decisiones sean llevadas á efecto: debe entenderse sin embargo que estas decisiones no privarán á los interesados del derecho de recurrir despues á las autoridades judiciales del país á que pertenezcan los mencionados buques.

Art. 3º Los agentes consulares de España en Portugal y viceversa deberán proceder al inventario, liquidacion, particion y entrega de los bienes de los súbditos de su nacion que fallezcan con testamento ó *abintestato* en el distrito de su cargo. Para mayor garantía, así de los derechos del fisco, como de los de los súbditos del país ó de otra nacion que puedan hallarse interesados en la herencia, se verificarán todos los actos de la testamentaria desde la operacion de poner los sellos inclusive hasta la final entrega de la herencia, con autorizacion y en presencia del respectivo juez del distrito, siendo ademas autorizados con su firma. Los bienes de toda especie procedentes de estas herencias que, deducidas las costas, habrán de entregarse inmediatamente despues de la particion á los herederos presentes ó á los procuradores de los ausentes, se depositarán mientras tanto en un banco ó en una ó mas casas de comercio respetables, cuya designacion será hecha por el agente consular de acuerdo y con autorizacion de dicho juez del distrito.

Art. 4º Será inherente á la autoridad de los agentes consulares de España en Portugal y á la de los de Portugal en España recíprocamente la fe pública y legal que se requiere para el ejercicio de las atribuciones de su cargo. Las tarifas de derechos consulares establecidas ó que se establecieren por cada uno de los Gobiernos de las altas partes contratantes deberán ser comunicadas al Gobierno de la otra, así como las alteraciones que se hicieren en las mismas tarifas.

Art. 5º Se permitirá á los agentes consulares de cada una de las dos naciones en los puertos de la otra pasar á bordo de los buques de su bandera inmediatamente despues que estos hayan sido admitidos á libre plática, con el objeto de verificar los

actos de vigilancia y policía marítima, que forman parte de las atribuciones consulares. Podrán asimismo, cuando lo juzguen conveniente, y en cuanto lo permitan los reglamentos de aduanas y de policía del país, acompañar á los ministros de justicia y á los oficiales de aduana que se trasladasen á bordo de los mismos buques para proceder á alguna averiguacion ó diligencia. Del mismo modo les será lícito acompañar á los tribunales y oficinas públicas al capitán ó á cualquier individuo de la tripulacion en todos los casos en que estos puedan presentarse, conforme á la ley, asistidos de su procurador ó abogado.

Art. 6º Los agentes consulares estarán autorizados para exigir á los capitanes de los buques de su bandera manifiestos jurados, así de la carga de entrada como de la de salida. Podrán igualmente los agentes consulares de cada una de las dos naciones exigir á los capitanes de los buques de la otra el manifiesto de la carga de salida, cuando estos buques lleven destino á los puertos de la nacion de los mencionados agentes consulares. Las autoridades de los puertos de cada una de las dos naciones no consentirán que salgan de ellos los buques de la otra sin el pasaporte ó *visto* de su respectivo agente consular.

Art. 7º En casos de naufragio de un buque español en Portugal, y viceversa, deberá la autoridad administrativa competente providenciar sin demora cuanto juzgue necesario para el salvamento, teniendo cuidado de prevenir desde luego al respectivo agente consular, con cuyo acuerdo y conformidad habrán de adoptarse todas las medidas, así para el salvamento como para el inventario y depósito de los efectos salvados, las cuales deberán ponerse en practica bajo la direccion exclusiva de dicha autoridad administrativa. A falta del capitán ó del consignatario del buque, ó por imposibilidad de aquel, satisfará el agente consular los gastos que el salvamento haya ocasionado; los cuales serán reintegrados vendiéndose á pública subasta la parte de los efectos salvados que baste á cubrir el desembolso. Dichos gastos no excederán de los que pague en igual caso un buque nacional, y las mercancías y géneros salvados del naufragio no quedarán sujetos al pago de derechos sino en el caso de ser despachados para consumo. Satisfechos los gastos del salvamento ó prestando fianza suficiente el capitán, el dueño ó el consignatario del buque ó el agente consular deberán entregarse los efectos salvados luego que sean reclamados.

Art. 8º Los referidos agentes consulares estarán autorizados á requerir el auxilio de las autoridades locales para el arresto y encarcelamiento de los desertores de los buques de guerra y mercantes de su país. A este fin se dirigirán á los tribunales, jueces y oficiales competentes, y reclamarán por escrito á dichos desertores, probando por medio de la exhibicion de las matriculas de los buques, roles de la tripulacion, ó con otros documentos oficiales, que los tales individuos formaban parte de las citadas tripulaciones; y justificada así esta reclamacion será concedida la entrega de aquellos. Cuando los tales desertores hayan sido arrestados, serán puestos á disposicion de dichos agentes consulares, y podrán ser encerrados en las cárceles públicas á peticion y costa de aquel que los reclame para ser enviados á los buques á que pertenecian ó á otros de la misma nacion. Pero si no lo fuesen en el plazo de dos meses, á contar desde el día de su prision, quedarán en libertad, y no serán presos de nuevo por la misma causa.

Debe, no obstante, entenderse que si resultare haber cometido el desertor algun crimen ó delito contra las leyes del país, podrá retardarse su entrega hasta que haya sido pronunciada y ejecutada la sentencia del tribunal que conozca del caso. Tendrán igualmente facultad los mismos agentes consulares para solicitar de la autoridad superior de la provincia en que residen el auxilio necesario para la detencion y entrega de los mozos alistados para el servicio militar de España ó de Portugal, que se refugiaren en cualquiera de los dos respectivos territorios, debiendo dichos agentes consulares acompañar su reclamacion con el exhorto que para tal efecto recibieren de las autoridades superiores de las provincias de su país.

Art. 9º Los agentes consulares gozarán recíprocamente en ambos países de la facultad de dirigir á las autoridades locales las reclamaciones que juzguen convenientes en favor de los súbditos de su nacion, principalmente con el fin de prestar á los intereses mercantiles de los mismos súbditos la proteccion que es tan propia de las funciones consulares.

Art. 10. Los agentes consulares que sean súbditos del Estado que los nombre gozarán de la inmunidad de prision, salvo por delitos que, segun las leyes del país donde residen, sean castigados con pena capital ó alictiva. Si ejercen el comercio, esta inmunidad no se extenderá á los negocios que de él dependan, y serán de la misma condicion que cualquiera otro individuo de su país, en cuanto á sus libros y papeles de comercio y particulares, los cuales deberán estar siempre en completa segregacion del archivo, que será inviolable. Los agentes consulares estarán exentos de todo servicio, carga ó contribucion personal, excepto si ejercieren profesion, industria ó comercio; pues así en este caso como en el de ser súbditos del país en donde residen, estarán sujetos á la ley general de él.

Art. 11. En caso de que la conducta de los agentes consulares así lo exija, podrá el Gobierno de la nacion en cuyo ter-





